

Margalida Jaume Vanrrel

Margalida y su marido Antoni Alomar eran relojeros en la localidad mallorquina de Manacor. Tenían dos hijas, Antonia y Francisca, de 8 y 11 años de edad en el momento de ocurrir los hechos.

En agosto de 1936, sin motivo aparente, Antoni, el marido de Margalida, fue trasladado a la comisaría de Manacor donde fue retenido. Tras una semana sin noticias suyas, un grupo de franquistas se personaron en el domicilio familiar y explicaron a Margalida, embarazada de 7 meses, que iban a poner en libertad a su marido pero que necesitaban que ella fuera a comisaría para tomarle declaración. Horas después pusieron en libertad a su marido, pero no a ella. Pasados unos días volvieron a detener a Antoni. Sus hijas no volvieron a verles nunca más.

Se cree que Margalida y su marido sufrieron todo tipo de humillaciones y torturas durante su detención y, finalmente, fueron ejecutados. Años después, un vecino del pueblo contó a Francisca que vio cómo, al menos, uno de los falangistas violó a su madre, Margalida. También le escuchó decir: “nunca me había gozado a una embarazada”.

Los restos mortales de Margalida y Antoni no se han encontrado.